

La Familia, fuente de esperanza

Hacia el Jubileo 2025



PASTORAL
familiar
VALENCIA

Queridas familias:

Como cada año, os compartimos este folleto de preparación para celebrar el día de la Sagrada Familia, aprovechando el tiempo del Adviento. Lo vamos a centrar en el Año Jubilar de 2025, pero no podemos permanecer indiferentes ante el sufrimiento que la DANA ha causado a tantas familias, uniéndonos a ellas desde nuestra reflexión y oración.

*Profundizaremos en la Bula del Jubileo que nos ha regalado el Papa Francisco, *Spes non confundit*, (La esperanza no defrauda) para, desde la familia, ser y vivir la Esperanza como signo del Amor de Dios. Os invitamos a leer la Bula completa.*

Como en años anteriores, este folleto nos llevará a dialogar y rezar en familia incluyendo a nuestros mayores y las personas que sufren, compartiéndolo también en nuestras comunidades parroquiales.

La celebración litúrgica de la Sagrada Familia será el 29 de diciembre. Os invitamos a vivirla en vuestras parroquias y después os esperamos a todos en la Catedral de Valencia con nuestro Arzobispo D. Enrique para la apertura del Año Jubilar.



*Carlos Marroquín y Chelo Sanz
Delegados In Solidum Pastoral Familiar*



*«Spes non confundit»
«la esperanza no defrauda» (Rm 5,5).*

Bajo el signo de la esperanza el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada veinticinco años.

Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tm 1,1).

Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones. Dejémonos conducir por lo que el apóstol Pablo escribió precisamente a los cristianos de Roma.



Una palabra de Esperanza



San Pablo, en su carta a los Romanos, nos ofrece una declaración poderosa y llena de esperanza: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? (...) Nada podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Rm 8:35-39). En esta pregunta retórica y su respuesta, encontramos la promesa de un amor invencible y eterno que no nos abandona, sin importar las dificultades.

Este mensaje de esperanza es vital para quienes sufren los estragos de la DANA, enfrentando pérdida, incertidumbre y angustia. La Bula del Jubileo nos invita a redescubrir que la misericordia de Dios nos sostiene y que, aun en medio de las pruebas más duras, Dios permanece cercano. La esperanza cristiana no es un optimismo superficial, sino una certeza en el amor fiel de Dios, que actúa en medio de la adversidad. Este amor es como un ancla firme, especialmente cuando el mundo se desmorona.

Reflexión

Cuando las personas y comunidades se unen para ayudar a los más afectados, se hace visible el amor de Dios, un amor que sostiene, que sana y que da fuerzas para reconstruir.

Esta es la “palabra de Esperanza” a la que nos invita la Bula: reconocer que, aunque la naturaleza nos golpee y los tiempos sean difíciles, hay un amor inquebrantable que nos sostiene y nos invita a no desfallecer.

Por último en la familia, la Esperanza puede ser un refugio de paz y seguridad; un recordatorio constante de que el amor y la unión pueden superar cualquier adversidad, especialmente en tiempos de crisis como el que estamos viviendo.

Oración

Padre, hoy pedimos tu intercesión por nuestros hermanos que han sufrido los efectos de la DANA.

Permanece cerca de ellos en sus momentos de angustia, conforta a todos aquellos cuyos hogares han sido devastados, consuela y fortalece a todos los que han perdido a sus seres queridos, llena con tu paz a los que esperan en la incertidumbre.

Danos un espíritu de perseverancia y unión. Que Tú seas una luz resplandeciente de esperanza a medida que empezamos el camino hacia la recuperación. Y ayúdanos a mantenernos firmes junto a ellos en solidaridad y amor.

Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo. Amén.

Pistas para la reflexión

1 Comunicación

Palabra de Esperanza en el Matrimonio.

El matrimonio habla abierta y sinceramente sobre sus miedos y deseos, alentándose mutuamente para mantener la confianza en un futuro juntos.

¿Cómo vivimos la Esperanza en nuestra relación?

¿Nos hablamos con palabras llenas de Esperanza?

2 Donación

Palabra de Esperanza a Nivel Familiar.

Dialogar en familia y practicar juntos gestos de fe que inspiren esperanza, como pedir por los demás o ayudar a otros como familia.

3 Escucha y compañía

Palabra de Esperanza hacia los damnificados:

¿Qué podemos seguir haciendo juntos ahora por los que sufren? Ofrecer un oído atento y una presencia cercana mostrando con acciones concretas que no están solos.

CANCIÓNES:

LEVANTATE Y ANDA. ALVARO FRAILE

https://www.youtube.com/watch?v=rVxs174Bb_w

VOCES DE VALENCIA

<https://www.youtube.com/watch?v=3iMpXAOZXL0>

Segunda semana

Signos de Esperanza



En la Bula del Jubileo, el Papa Francisco nos invita a poner atención en todo lo bueno que hay en el mundo para superar la tentación de la desesperanza. También nos llama a multiplicar a nuestro alrededor los signos de esperanza para que todos sintamos más fácilmente la presencia salvadora de Dios.

El Papa nos pide que nos fijemos en los siguientes signos de esperanza.

*La **PAZ** en el mundo, que sigue teniendo demasiadas guerras. ¿Es demasiado soñar que las armas callen y dejen de causar destrucción y muerte?*

*La **APERTURA A LA VIDA** con una maternidad y paternidad responsable de los esposos.*

*El trato respetuoso a los **PRESOS**, la persona nunca pierde su dignidad de hijo de Dios y que siempre debe ser tratado como tal.*

*El cuidado de los **ENFERMOS** es un gran signo de esperanza. También pensamos en los que cuidan de personas con discapacidades o*

enfermedades incurables. Son un canto de esperanza, un gran himno a la dignidad humana.

*La acogida a las personas **MIGRANTES**, que abandonan su tierra en busca de una vida mejor para ellos y sus familias.*

*“¡Que haya cercanía con los **JÓVENES**, que son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo!” Pero también necesitan oportunidades para estudiar y para trabajar, de manera que puedan ver el futuro con esperanza.*

*Signo de esperanza merecen los **ANCIANOS**, que a menudo experimentan soledad y sentimientos de abandono. Valorar el tesoro que son. Representan la transmisión de la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes.*

*Asistir a los **POBRES**, que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir. La atención prioritaria de las necesidades de los más débiles, que la Iglesia nos recuerda con el nombre de Obras de Misericordia, son siempre un signo de esperanza, porque nos acercan al estilo de Jesús.*



Reflexión

Nuestra esperanza se apoya en saber que Dios no nos deja solos, sino que quiere hacerse uno de nosotros. Para acoger al Niño Dios necesitamos convertir nuestro corazón y colaborar con el Señor en la preparación de su llegada a los corazones de todos los hombres.

Vivir las Obras de Misericordia y las demás sugerencias señaladas por el Papa, transforman nuestro corazón y se convierten en signos de esperanza para las personas que nos rodean.

Nos hemos sobrecogido con la avalancha de voluntarios, sobre todo los jóvenes, pero también de toda clase de personas, edades y procedencias. Hemos vivido una de las mayores lecciones de solidaridad y fraternidad. Se ha hecho presente el Rostro de Dios en Valencia. ¡Esto es signo de Esperanza para todos!

Oración

Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.(Mt 25, 35-40)

Pistas para la reflexión

- 1 Como matrimonio, ¿cuándo somos signos de Esperanza mostrando nuestro amor a los demás?*
- 2 Como familia, ¿cómo somos Signos de Esperanza entre nosotros mismos?*
- 3 Con los que sufren a nuestro alrededor, ¿cómo realizamos las obras de misericordia, siendo Signos de Esperanza?*

Conseguir un taco de “post-it” verdes. Cada vez que uno haga un “signo de esperanza”, escribe en un post-it su nombre, la fecha y una palabra sobre ese signo, y lo pega en la nevera. Al final de la semana cogemos esos post-it, nos sentamos todos juntos y cada uno explica lo que ha hecho y cómo se ha sentido. ¿Podemos hacer algo más?

NOCHE HAKUNA GROUP MUSIC - DANA VALENCIA

<https://www.youtube.com/watch?v=X2DuaOOo0Jo>



Tercera semana

LLAMAMIENTOS A LA ESPERANZA



«Además de alcanzar la Esperanza que nos da la gracia de Dios, también estamos llamados a redescubrirla en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece.

Vivimos en un tiempo de caos que afecta a miles de familias y es ahora, y en este momento, cuando cobra más fuerza la necesidad y la obligación de compartir, de recordar que los bienes de la tierra no están destinados a unos pocos privilegiados.

En estos momentos, más que nunca, estamos llamados a la generosidad y no pasar de largo ante tantos hermanos cuyo rostro muestra la carencia, la necesidad de apoyo, el miedo, la incertidumbre.

Esto es tarea de todos; de nosotros, pero también de las altas esferas, de los gobiernos.

Debemos invocar con fuerza al Espíritu Santo para que toque los corazones de todos. Todos somos corresponsables en la gran tarea de testimoniar la presencia de Dios en el mundo».

Reflexión

Cuántas veces ante una catástrofe, oímos la frase ¿Pero, dónde está Dios? ¿Cómo ha permitido tanto dolor?

A veces nos cuesta entender tanto sufrimiento.

Pero reflexionando a la luz de la Palabra, nos damos cuenta de que Dios está precisamente en el dolor, en cada persona que sufre, en cada casa anegada, en cada familiar que está llorando a un fallecido.

Dios no puede evitar que hagamos uso de nuestra libertad y constantemente nos estamos olvidando de cuidar nuestro planeta, de darnos cuenta de que “la tierra pertenece a Dios y que todos nosotros habitamos en ella como extranjeros y huéspedes”.

Oración

Amigo Jesús.

Una vez más acudimos a Ti como el niño pequeño que cuando siente miedo se agarra fuerte a las manos de sus padres. Nos supera el sufrimiento de tantas personas. Nos angustia la incertidumbre de un futuro en el que es difícil ver la luz.

Amigo Jesús, te pedimos que envíes Tu fuerza a todos aquellos que no saben muchas veces por dónde empezar.

Ilumina tanta oscuridad, llena de Esperanza tanta incertidumbre y colma de nueva ilusión tantos sueños frustrados.

Y, a los que no hemos sufrido en primera persona tanto desastre, concédenos la empatía y la sensibilidad de sufrir con ellos y colaborar en su recuperación. Amén.

Pistas para la reflexión

- 1 Al casarnos, ¿entendimos que la Esperanza nos la debíamos transmitir el uno al otro para toda la vida? ¿Cómo?*
- 2 En familia, ¿nuestros bienes son comunes para todos? Pongamos ejemplos cortos.*
- 3 A nivel social, ¿cómo somos Esperanza para los demás? ¿Cómo mostramos esa llamada tanto en pareja como en familia?*

CANCIÓNES:

EL AMOR LO ARREGLA TODO. MIGUELI

<https://www.youtube.com/watch?v=a26ihWUJqeE>

TÚ MI ALFARERO HERMANA GLENDA

<https://www.youtube.com/watch?v=TqmOOJA7AuE>



Anclados en la Esperanza



El apóstol Pablo nos invita a que “sobreabunde la esperanza” (Rm 15,13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón.

Pero ¿cuál es el fundamento de nuestra espera?

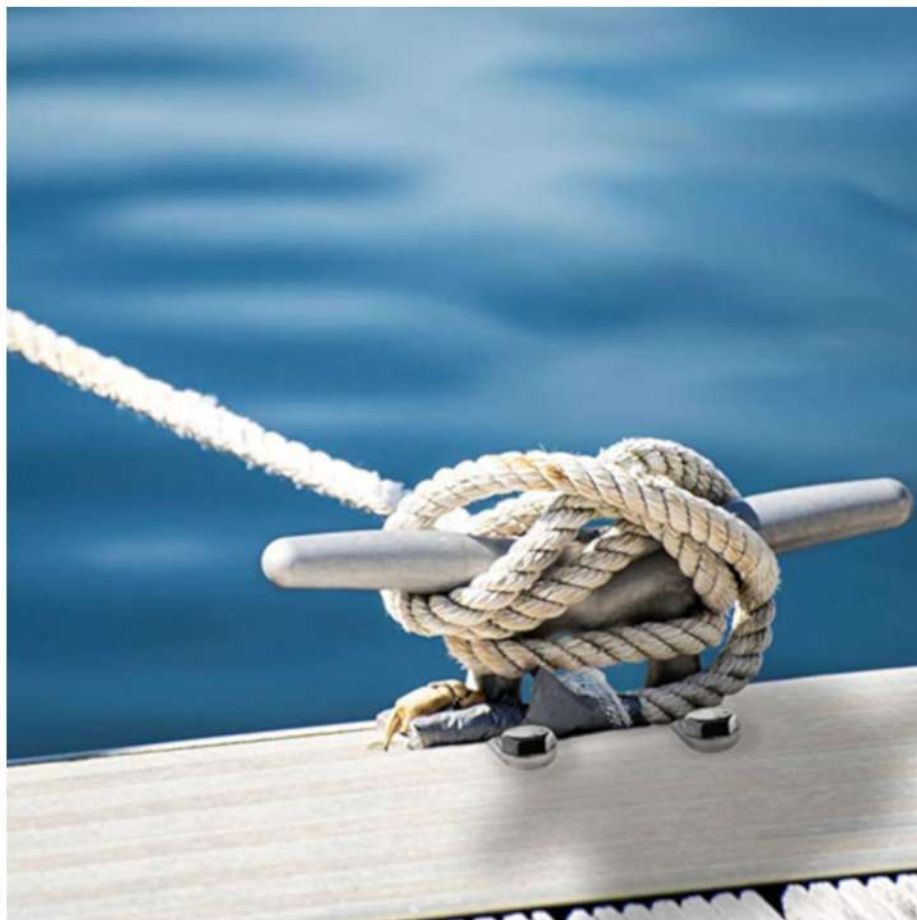
«Creo en la vida eterna»: los cristianos tenemos la certeza de que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no se dirigen hacia un punto ciego o un abismo oscuro, por tanto viviremos en la espera de su venida y en la esperanza de vivir para siempre en Él.

Jesús muerto y resucitado es el centro de nuestra fe: La esperanza cristiana consiste precisamente en esto: «la vida no termina, sino que se transforma» para siempre.

¿Qué será de nosotros, entonces, después de la muerte? Llegaremos a la plena comunión con Dios, en la contemplación y participación de su amor infinito, para poder exclamar, ya desde ahora: Soy amado, luego existo.

El juicio de Dios no podrá basarse más que en el amor, de manera especial en cómo lo hayamos ejercitado respecto a los más necesitados. Esta esperanza que nosotros tenemos es como un ancla del alma, sólida y firme. Es una invitación fuerte a no perder nunca la esperanza que nos ha sido dada, a abrazarla encontrando refugio en Dios.

La imagen del ancla es sugestiva para comprender la estabilidad y la seguridad que poseemos si nos encomendamos al Señor Jesús, aun en medio de las aguas agitadas de la vida.



Reflexión

Al igual que el ancla mantiene estable el barco, la esperanza nos sostiene cuando la “corriente” va en contra de nosotros. Necesitamos esperanza porque a veces las cosas pueden parecer desesperanzadas.

A través del dolor y la tragedia podemos anclarnos en la Esperanza y vivir en unidad del amor de Dios, muchas veces no entendemos la acción del hombre y se la atribuimos a Dios, pero la oración es una gran ayuda y necesidad que no podemos dejar de lado.

Cuando nos sintamos abandonados en medio del sufrimiento, recordemos la cita del Salmo 46: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones”.

Oración

Señor, mi Esperanza, mi alma está oscura y sin esperanza. Estoy ante Ti buscando la ayuda que debería haberte pedido hace mucho tiempo.

Perdóname, por confiar en cualquier cosa menos en Ti. En Tu Palabra, Tú dijiste que Tus pensamientos hacia mí son de paz, de futuro y de esperanza.

Señor, gracias por pensar en mí en absoluto. Deja que Tus promesas penetren en lo más profundo de mi alma y llenen Tu esperanza dentro de mí. Amén.



Pistas para la reflexión

- 1 ¿Cómo de sólida es nuestra Esperanza para considerarla un ancla en nuestra vida conyugal? ¿Cómo lo sé?*
- 2 ¿Cómo vivimos en nuestra familia la fe de cada día? ¿En qué detalles somos conscientes de que Dios nos sostiene?*
- 3 Con los demás, ¿cómo les contagiamos nuestra fe? ¿Podemos hacer algo más? ¿Cómo y con quién?*

Pensemos en la Navidad que viene ya. La familia que va a venir a nuestras casas, la comunidad parroquial, los amigos. Los que se han quedado sin nada y que todos conocemos.

«Dejémonos atraer desde ahora por la Esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor»

CANCIONES:

SENCILLA. SANTIAGO BENAVIDES

<https://www.youtube.com/watch?v=NEfQL0yjJuY>

ME SOSTENDRÁ. HAKUNA.

<https://www.youtube.com/watch?v=mkYfMcdpbds>



PASTORAL FAMILIAR
ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA

Plaça de Sant Llorenç, 1 • 46003 Valencia

<https://www.archivalencia.org/familia-y-vida/>

familia@archivalencia.es familia@archivalencia.org

www.pastoralfamiliarvalencia.org

Tel: 675 636 352

Matrim^{ON}io



Google Play



Disponible en
App Store

